

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Después de que Jesús habla en la sinagoga de Nazaret, todos se quedan admirados de la sabiduría del hijo del carpintero. Pero lo rechazan cuando les advierte que por ser ese el pueblo en que se crió, no podrá ejercer ahí ningún milagro, ni hacer su labor evangelizadora, pues "nadie es profeta en su tierra".

Cuando Cristo habla de lo que les gusta o con lo que están de acuerdo, todo es alabanza. Pero cuando les habla de cosas que no les gusta escuchar, o con las que no están de acuerdo, nace en ellos un odio que les lleva a quererlo matar.

En ocasiones, nos sucede también a nosotros: escuchamos y seguimos la Palabra de Dios, cuando nos resulta agradable, cuando no va en contra de lo que pensamos que nos conviene. Pero si no es así, y Dios nos pide algo que no nos gusta hacer, que nos cuesta trabajo, o que de plano no creemos que sea lo mejor para nosotros... entonces nos hacemos que no oímos, decimos que exagera, o incluso que su Palabra está anticuada.



Evitemos "matar" a Dios en nuestras vidas. Escuchémoslo siempre, porque cuando nos pide lo que más trabajo nos cuesta aceptar, es cuando más está buscando nuestro bien. Por ejemplo: cuando te pide perdonar al que te ofendió; ir a misa aunque te pierdas tu juego favorito; trabajar más y desperdiciar menos el tiempo; evitar esos programas de TV que tanto te dañan...

¿En qué ocasiones no me gusta lo que Dios me dice? ¿Qué es lo que más trabajo me cuesta cumplir de lo que Dios me pide?

Con humildad pidamos la ayuda de Dios para vencernos a nosotros mismos, y así, ¡poder seguirle!

Consulta y descarga los Evangelios Ilustrados Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios/

El Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, DESPUÉS DE QUE JESÚS LEYÓ EN LA SINAGOGA UN PASAJE DEL LIBRO DE ISAÍAS, DIJO:

HOY MISMO SE HA CUMPLIDO ESTE PASAJE DE LA ESCRITURA QUE USTEDES ACABAN DE OÍR.

TODOS LE DABAN SU APROBACIÓN Y ADMIRABAN LA SABIDURÍA DE LAS PALABRAS QUE SALÍAN DE SUS LABIOS, Y SE PREGUNTABAN:

¿NO ES ESTE EL HIJO DE JOSÉ?

SEGÚN
SAN LUCAS
4, 21-30



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

JESÚS LES DIJO:

SEGURAMENTE ME DIRÁN AQUEL REFRÁN: "MÉDICO, CÚRATE A TI MISMO" Y HAZ AQUÍ, EN TU PROPIA TIERRA, TODOS ESOS PRODIGIOS QUE HEMOS OÍDO QUE HAS HECHO EN CAFARNAUM.



Y AÑADIÓ:

YO LES ASEGURO QUE NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA.



HABÍA CIERTAMENTE EN ISRAEL MUCHAS VIUDAS EN LOS TIEMPOS DE ELÍAS, CUANDO FALTÓ LA LLUVIA DURANTE TRES AÑOS Y MEDIO, Y HUBO UN HAMBRE TERRIBLE EN TODO EL PAÍS;

SIN EMBARGO, A NINGUNA DE ELAS FUE ENVIADO ELÍAS SINO A UNA VIUDA QUE VIVÍA EN SAREPTA, CIUDAD DE SIDÓN.



HABÍA MUCHOS LEPROSOS EN ISRAEL, EN TIEMPOS DEL PROFETA ELISEO; SIN EMBARGO, NINGUNO DE ELLOS FUE CURADO, SINO NAAMÁN, QUE ERA DE SIRIA.



AL OÍR ESTO, TODOS LOS QUE ESTABAN EN LA SINAGOGA SE LLENARON DE IRA Y, LEVANTÁNDOSE, LO SACARON DE LA CIUDAD Y LO LLEVARON HASTA UNA BARRANCA DEL MONTE, SOBRE EL QUE ESTABA CONSTRUÍDA LA CIUDAD, PARA DESPEÑARLO.



PERO ÉL, PASANDO POR EN MEDIO DE ELLOS, SE ALEJÓ DE ALLÍ.

